

## **Mensaje: Conociendo La Voluntad de Dios.**

**Texto:** Ro 12:2 No os conforméis á este siglo sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

### **Introducción:**

#### **I. Definición de la voluntad de Dios.**

La voluntad de Dios es lo que Él quiere. Dios es soberano. Entender la soberanía de Dios en todo es el primer paso para entender a Dios. En general, la Biblia se refiere a la voluntad de Dios en tres sentidos:

##### **1. La voluntad de Dios es lo mismo que decir “La Ley de Dios”.**

- David compara la frase “tu ley” con “tu voluntad” Sal. 40:8. **El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado; Y tu ley está en medio de mis entrañas.**
- El apóstol Pablo considera que conocer la Ley de Dios es sinónimo de conocer la voluntad de Dios. **Rom. 2:17-18. “He aquí, tú tienes el sobrenombre de Judío, y estás reposado en la ley, y te glorías en Dios, V 18 Y sabes su voluntad, y apruebas lo mejor, instruído por la ley;**

En su Palabra Dios da instrucciones acerca de la manera que él quiere que anden los seres humanos, entonces La Palabra de Dios puede llamarse propiamente “la voluntad de Dios”.

##### **2. La Voluntad de Dios es lo que Dios desea “expresamente” A eso se la llama “la perfecta voluntad de Dios”.**

- Es la voluntad revelada de Dios que todos los hombres se salven y vengan al conocimiento de la verdad. Dios desea la salvación de todo el mundo. **1Ti 2:4 El cual quiere que todos los hombres sean salvos, y que vengan al conocimiento de la verdad.**
- Es la voluntad de Dios que todos los creyentes se mantengan en la gracia de la salvación por medio de Jesucristo. **Jn 6:39. Y esta es la voluntad del que me envió, del Padre: Que todo lo que me diere, no pierda de ello, sino que lo resucite en el día postrero.**
- Es la voluntad de Dios nuestra santificación. **1 Ts 4:3. Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: que os apartéis de fornicación;**

3. **La voluntad de Dios es también lo que él permite que ocurra, aún cuando él no desea específicamente que suceda, esto es la “voluntad permisiva de Dios”**

Mucho de lo que sucede en nuestro mundo es contrario a la perfecta voluntad de Dios, ej. El pecado, la codicia, violencia, odio, etc.

- Él permite que la maldad continúe por ahora **Ef 1:11. ...conforme al propósito del que hace todas las cosas según el consejo de su voluntad,**
- El llamamiento de Jonás para que fuera a Nínive era parte de la “perfecta voluntad de Dios”, pero su viaje en la dirección contraria estaba dentro de su voluntad permisiva. Jonas. 1.
- Dios permite la decisión de muchas personas de permanecer sin ser salvos, y así perderse por toda la eternidad, ya que él no impone la fe salvadora a los que se niegan aceptar la salvación de su Hijo.
- Dios permite muchos sufrimientos y tribulaciones que le sobrevienen a una persona. Pero no son necesariamente su deseo o última voluntad para esa persona. Vida **1P 3:17. Porque mejor es que padezcáis haciendo bien, si la voluntad de Dios así lo quiere, que haciendo mal. 1P 4:19. Y por eso los que son afligidos según la voluntad de Dios, encomiéndenle sus almas, como á fiel Criador, haciendo bien.**

## **II. Nuestra respuesta a la Voluntad de Dios**

La enseñanza Bíblica de la Voluntad de Dios se cruza en la vida del creyente de manera diaria...

1. **Conocimiento.** Se debe **aprender** lo que es la “voluntad de Dios”, es decir su perfecta voluntad de Dios revelada en las escrituras. Por cuanto los días son malos se debe entender cuál sea la voluntad del Señor. **Ef. 5:16-17. Redimiendo el tiempo, porque los días son malos. V17 Por tanto, no seáis imprudentes, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor.**
2. **Compromiso.** Una vez que los creyentes conozcan la voluntad de Dios en cuanto a cómo Él desea que vivan, deben **comprometerse** a hacer su voluntad.
  - El salmista le pide a Dios que le enseñe a hacer su voluntad. Sal 143:10. ... me guía a sendas de rectitud” indica que esta esencialmente pidiendo a Dios la capacidad para llevar una vida recta.

- Pablo instruye a los creyentes de Tesalonicenses a que sigan la voluntad de Dios, a fin de que ellos “anden como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto de toda buena obra. **1 Ts 4:3 Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: que os apartéis de fornicación;**
- A los creyentes se les exhorta a que pidan que se haga la voluntad de Dios. Mt. 6:10. Deben desear sinceramente la perfecta voluntad de Dios y tener el propósito de cumplirla en su propia vida y en la vida de su familia. Col. 1:9-10. **Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad, en toda sabiduría y espiritual inteligencia; v10 Para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, fructificando en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios:**
- Si esa es la oración y el compromiso del creyente entonces puede estar seguro de que su presente y su futuro están en el cuidado protector del Padre celestial.
- Si en la vida del creyente hay pecado deliberado y rebeldía contra la Palabra de Dios, entonces él debe comprender que Dios no responderá sus oraciones. No puede esperar que la voluntad de Dios se haga en la tierra como en el cielo a menos que procure hacer la voluntad de Él en su propia vida.

### **Conclusiones:**

Hay una consecuencia aún peor. La voluntad del hombre enfrentada a la de Dios es la esencia del pecado y la base de la caída del Hombre. El Segundo Adán, el Señor Jesucristo, dijo de Sí mismo: «no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre» (Jn. 5:30; He. 10:7, 9). Asimismo, el cristiano es llamado a hacer, no la voluntad de su carne y de los pensamientos (cfr. Ef. 2:3), sino a hacer de corazón la de Dios (Ef. 6:6), buscando diligentemente conocerla (Ef. 5:17), comprobando Su voluntad, agradable y perfecta (Ro. 12:2). Frente a la caída por el ejercicio de la voluntad autónoma del hombre, Dios ejerce Su acción redentora conforme al misterio de Su voluntad (Ef. 1:9), que se manifiesta en Su elección de Sus santos (Ef. 1:11) para alabanza de Su gloria, y para vivir en conformidad a Su voluntad, no conforme a las concupiscencias de la carne

(1 P. 4:2). «El mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre» (1 Jn. 17).